

614
BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dieha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	3	9	El Terremoto de la Martinica, 15	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	- Doctor negro, t. 4.	4	4	- Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	16	- Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	- Desterrado de Gante, o. 3.	3	5	- Trapero de Madrid, o. 3.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	- Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	- Españaoleto, o. 3.	3	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	4	- Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	7	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	- Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	4	- Guarda-bosque, t. 2.	3	4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	3	3	- Vivo retrato, t. 3.	4	6
Al asalto!, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Galan invisible, t. 2.	3	5	- Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4	En poder de criados, t. 1.	3	2	- Hombre azul, o. 5c.	3	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	- Hijo de su padre, t. 1.	2	10	- Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	3	6	- Zapatero de Jerez, o. 4.	5	3
Alberto y German, t. 1.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	5	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4	7	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 3.	3	9	- Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	4	- Hijo de todos, o. 2.	3	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá esol! t. 1.	2	Enrique de Traslamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	- Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	4	7	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	- Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	Están verdes, t. 1.	2	3	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi bemol, t. 1.	2	1	- Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	5	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	- Aventurero español, o. 3.	2	8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	- Arquero y el Rey, o. 3.	3	9	- Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	- Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Cazarse á oscuras, t. 3.	3	- Amante misterioso, t. 2.	3	6	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	- Alguacil mayor, t. 2.	2	5	- Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	3	- Amor y la música, t. 3.	2	4	- Marido de dos mugeres, t. 2.	2	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	- Anillo misterioso, t. 2.	4	5	- Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	- Amigo intimo, t. 1.	2	3	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garfito, t. 3.	4	- Artículo 960, t. 1.	2	5	- Marido de la favorita, t. 5	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	- Angel de la guarda, t. 3.	5	11	- Médico de su honra, o. 4	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	4	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	- Artesano, t. 5.	3	8	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Marido desteal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	- Baile y el entierro, t. 3.	2	8	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	- Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	- Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	11	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un hoston, t. 1.	4	- Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	- Noble y el soberano, o. 1.	2	8	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	- Cómico de la legua, t. 5.	3	10	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	- Cartero, t. 5.	3	10	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	10	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	- Cardenal y el judio, t. 5.	3	10	- Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	- Premio grande, o. 2.	3	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 2.	2	- Caballero de industria, o. 3.	3	4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	- Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	- Peregrino, o. 4.	5	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	- Confidente de su muger, t. 1.	2	4	- Premiode una coqueta, o. 1.	2	4	Latreau mont, t. 5.	2	15
Desdichado por gratitud, t. 3.	3	- Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capitulo I, t. 4.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Lluidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	- Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	16	- Pintor inglés, t. 3.	3	8	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Idem segunda parte, t. 5	5	17	- Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	- Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	- Robo de un hijo, t. 2.	2	8	- Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	- Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	- Rey martir, o. 4	2	7	- Boda tras el sombrero, t. 4.	3	9
Dos noches, t. 2.	3	- Criminal por honor, t. 4.	2	6	- Rey hembra, t. 2.	3	5	- Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Rey de copas, t. 1.	2	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	- Ciego, t. 1.	2	9	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2	8	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Los celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	- Castillo de Grantier, t. 4	4	7	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	- Duque de Altamura, t. 3.	3	5	- Seductor y el marido, t. 3.	3	4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	- Dinero!! t. 4.	3	5	- Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	- Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en soledad, t. 3.	4	- Doctorcito, t. 1.	3	5	- Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	- Corte y la aldea, o. 3.	2	8



UN HOMBRE DE LAVAPIES EN 1808.

Comedia original en tres actos y en verso, por los Sres. D. Juan José Nieva y D. Cayetano de Suricalday, estrenada con grande aplauso en el teatro del Instituto Español, el 24 de diciembre de 1853.

PERSONAGES.

ACTORES.

MARIANA.	Sra. Segarra.
LA TIA ALIFONSA.	Sra. Valero.
EL TIO PEDRO.	Sr. Repullés.
BERNARDO.	Sr. Izaguirre.
CONDE.	Sr. Coria.
PASCUAL.	Sr. Pasca.
FERNANDO.	Sr. Romero.
LEANDRO.	Sr. Jover.
RAFAEL.	Sr. Garcia.
DURAN.	Sr. Olona.
SARGENTO.	Sr. Mur.
JOSE.	Sta. Llopis.

Ciegos, soldados, pueblo de ambos sexos.

ACTO PRIMERO,

Vista del rio Manzanares: tendaderos de ropa á ambas orillas; casillas de labaderos. A la izquierda una cabaña, á cuya puerta habrá un emparrado, debajo del cual y al rededor de una mesa estarán sentados y bebiendo Fernando, Bernardo, Rafael, Leandro y otros varios.

ESCENA PRIMERA.

FERNANDO, BERNARDO, LEANDRO, ALIFONSA y PASCUAL
que estará echado á la orilla del rio.

FER. Señá Alifonsa! Otro vaso.
ALF. Allá voy, no hay que gritar, ó vamos á terminar la fiesta con un fracaso.
RAF. Quién teme aquí los rebeses de esa canalla estrangera?
ALF. Quién los teme? Yo, y cualquiera. Irritar á los franceses! Provocar su ciega saña, cuando estamos contemplando que se van apoderando de nuestra infeliz España!

FER. Llame el clarín á la lid, y en franca y gloriosa guerra, no les daremos, ni tierra para escapar de Madrid. Con cien victorias ufanos vienen aquí por laureles! Que vengan; algunas pieles pienso curtir con mis manos!

Todos. Bravo!

ALF. Jesus! Me recelo que lo vás á pasar mal!

RAF. Es un pecado venial enviar un francés al cielo.

LEAN. Bien dicho!

FER. A este le ha pasado algun lance, á no dudar.

BER. No, por qué?

FER. A qué viene estar tan distraido y callado?

BER. Ya os escucho hablar con fuego...

RAF. Todo con esto se olvida! (dándole un vaso de vino.)

LEAN. Tienes razon; por mi vida!

Los pesares para luego.

FER. Te ha insultado por ventura algun maldito gavacho?

Di quien es, y lo despacho hoy mismo á la sepultura.

RAF. Si podemos ayudarte con todos nosotros cuenta.

LEAN. El verte así me rebienta! Vamos, bebe, voy á echarte.

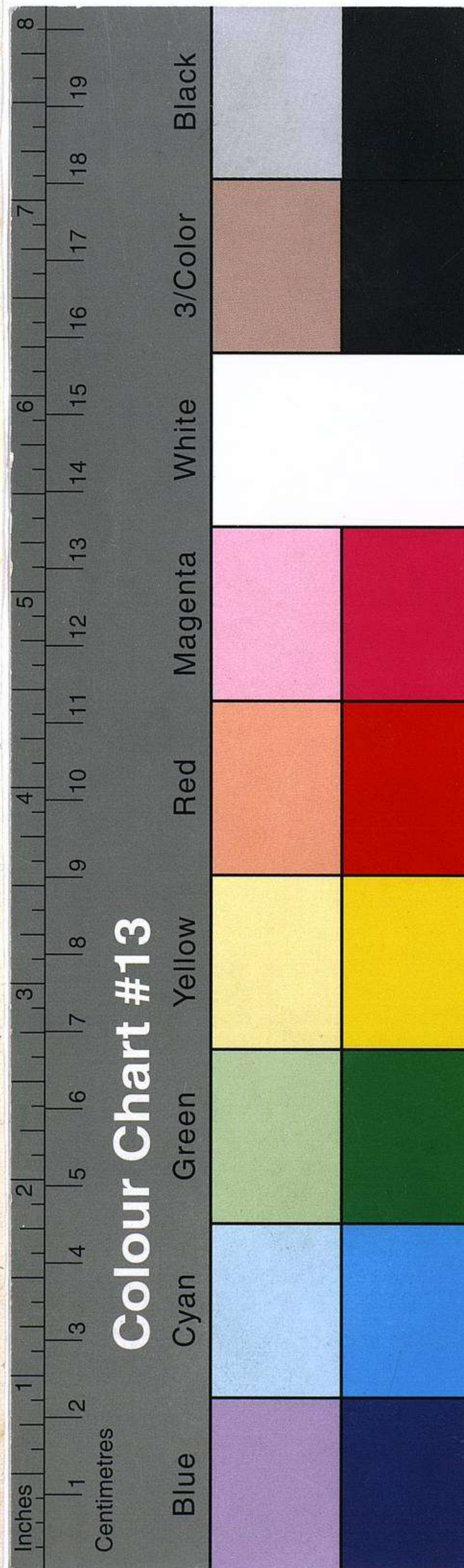
FER. Tú, que has sido siempre el alma de la alegría y el ruido entre nosotros metido,

cómo estar puedes con calma?

RAF. No te apures, que mañana puede la suerte cambiar,

y hacerte al cabo lograr la mano de tu Mariana.

FER. Hola! con que tiene amores?



Colour Chart #13

Entonces ya es otra cosa.
RAF. Con una niña graciosa
 mas bonita que unas flores.
BER. Dejad eso...
RAF. Se figura
 que es ingrata su belleza.
LEAN. Y eso causa tu tristeza?
FER. No pienses en tal locura.
LEAN. Sin embargo, haciendo alardes
 de su amoroso deseo,
 al conde del Cesped veo
 bajar aqui por las tardes,
 y la habla...
BER. Lo viste?
LEAN. Si,
 pregúntaselo á Pascual,
 que le tiene del ronzal
 el caballo...
FER. (á Pascual.) Ven aqui.
 Te ha dado muchas propinas (dándole de beber.)
 el pícaro afrancesado?
PAS. Si señor, á mi me ha dado...
 Gracias, gracias. (bebiendo.)
FER. Bien empinas!
 Te gusta?
PAS. Por la mañana
 bebo, y despues de la cena...
 porque es muy bueno, y es buena
 como su padre Mariana.
ALI. El pobre es agradecido!..
FER. Con que te dan de beber?
ALI. Toma, y tambien de comer...
PAS. Y duermo; y este vestido...
ALI. El les ayuda á bajar
 las ropas al lavadero...
PAS. Y nunca busco dinero...
 yo... vivir y trabajar...
 porque el señor... á caballo...
 baja aqui...
FER. Ya, el condecito...
PAS. Dinero no quiero! Grito...
ALI. Vamos, cállate...
PAS. Ya callo...
 y me echo á dormir en tierra...
 junto al rio que está fresco;
 y canto, mientras que pesco...
 el... mambrú se fué á la guerra...
RAF. Bien, Pascual!
ALI. El pobrecito
 de ese estrivillo no sale.
LEAN. Ven aqui á cantar; tú, dale
 otra copa...
PAS. Qué bonito!
 (se oyen bandurria y guitarra y salen dos ciegos.)
RAF. Bravo! venis de perillas
 para acabar de animarnos;
 conque en haile, y á cantarnos
 seis cuartos de seguidillas.
FER. En contra de los gavachos.
ALI. Es imposible; en conciencia!..
 Peligra nuestra existencia.
FER. No hay miedo: es verdad, muchachos?
 Ahi está. Viva la jota!
BER. Es cierto lo que me han dicho? (ap. á Pascual.)
 Responde. (Necio capricho!
 Qué ha de decir este idiota!)
 (bailan.)
 Hacerse dueño de España (cantan.)
 dicen que el francés anhela;

vamos á matar la araña
 para que no labre tela.

ESCENA II.

Dichos y JOSE.

JOSE. Que se acerca una patrulla! (saliendo corriendo.)
LEAN. Pues que se salve el que pueda.
 (desaparecen por todas partes los grupos.)
ALI. Pronto, pronto, á mi cabaña,
 abandonad esa mesa.
FER. Y no seria mejor
 el declararles la guerra?
RAF. Sin armas es imposible...
FER. Qué mas armas que las piedras?
ALI. No estais viéndolos venir?..
LEAN. Ya están encima.
BER. Prudencia.
 Para qué comprometer
 á esa muger?
RAF. Si te empeñas
 entraremos... (entran en la cabaña.)
FER. Desgraciado
 del que pase de esta puerta.
 (pasa lentamente por la escena una patrulla francesa.)

ESCENA III.

ALIFONSA, JOSE.

ALI. Y tu hermana?
JOSE. Pronto acaba...
ALI. Pues es preciso que venga
 en el momento.
JOSE. Por qué?
ALI. Tengo que darle una nueva.
JOSE. Si no es mas que eso, bien lista
 y espedita está mi lengua.
ALI. Es imposible, despacha,
 que deseo hablar con ella...
JOSE. Acaso tiene usted miedo?..
ALI. Trasto! Es que me interesa.
JOSE. Antes de medio minuto
 voy... (pasando cerca de Pascual.)
 Mambrú se fué á la guerra...
 No cantas, Pascual?.. (vase.)
ALI. Pasó
 ya la patrulla; Dios quiera
 que no me den que sentir
 sus trastornadas cabezas. (vase.)

ESCENA IV.

DURAN, dos embozados.

DUR. Aqui teneis la cabaña
 donde la joven se alberga,
 y ha de pasar por alli...
 Si vá su padre con ella,
 aunque saliese el demonio
 en persona á defenderla,
 no os importe. Ahora quedaos
 ocultos en la arboleda.

ESCENA V.

**BERNARDO, FERNANDO, RAFAEL, LEANDRO, despues
 DURAN.**
BER. Adios, señores!
FER. Te marchas?..
BER. La noche está ya muy cerca;

tal vez me estará esperando mi mayor con impaciencia.

RAF. Dejadle, no está Bernardo esta tarde para fiestas.

FER. Antes ha de echar un brindis con nosotros...

BER. (Ya me queman con su patriotismo.)

FER. Vaya la despedida.—A que mueran los que pretenden quitarnos nuestra santa independencia!

LEAN. A la salud de los pueblos que la opresion no toleran!

RAF. A que se lleven los diablos á los franceses!

FER. No llegas el vaso á la boca?

BER. No.

FER. Por qué?

BER. Porque mi conciencia me manda que con lealtad á vuestra nacion defienda; pero no que á mis hermanos haga daño ni aborrezca.

LEAN. Qué dices?

BER. Que soy francés!

DUR. Muera...

FER. Francés tú?

DUR. Que muera!

BER. Aqui me teneis, me entrego á vosotros sin defensa.

En Francia he nacido, si, pero eso qué os interesa?

Cuando es injusto el francés no abrigo yo sus ideas.

FER. Dejémosle...

DUR. No, es preciso á toda costa que bebas, entiendes? O te rebano de los hombros la cabeza.

BER. Si piensas intimidarme con tus amenazas necias, te has engañado; respondo, (*tirando el vino.*) de este modo á tu insolencia.

DUR. Traidor... (*amenazándole con la navaja.*)

BER. Fuera esa navaja!

Contra uno, es accion fea venir tantos; tal vez pronto podreis probaros las fuerzas dignamente, y hasta entonces, basta y sobra de contienda. Esta es mi mano, Bernardo, por última vez la estrechas: eres francés, y es bastante para que yo te aborrezca. (*vase.*)

RAF. Jamás te acerques á mi. (*lo sigue.*)

LEAN. Que nunca conmigo vengas. (*id.*)

BER. Tolero vuestros desprecios porque el patriotismo os ciega. Ya acabó el dia, y Mariana deberá estar ya de vuelta; marchar en su busca quiero, no puedo vivir sin verla! (*vase.*)

ESCENA VI.

ALIFONSA, PASCUAL.

ALI. Gracias á Dios que se fueron!

Empecé á temer de veras que la funcion acabára poco menos que en tragedia. En bebiendo cuatro tragos del puro de Valdepeñas, son hombres perdidos, huye el juicio de sus cabezas! Maldito vino! Ay! no sabe lo que se dice mi lengua!.. Dios me perdone, ojalá haya cada mes una cosecha... Pascual, recoge esos bancos, éntralos con esa mesa, y despues á tu quehacer que la noche encima se echa.

(*Pascual recoge los bancos, vasos etc. y los mete en la cabaña.*)

ESCENA VII.

PEDRO, ALIFONSA.

ALI. Tio Pedro!..

PED. Señá Alifonsa.

ALI. Bien venido!

PED. Buenas tardes!

ALI. Mal empezaba á opinar de su tardanza.

PED. No es facil que pierda yo la costumbre de bajar al Manzanares. Y Mariana?

ALI. La he mandado á llamar; tengo que darle una noticia fatal.

PED. Cómo!

ALI. Un aviso importante. Ese jóven que acostumbra á venir todas las tardes, Bernardito! Es muchacho de tan sombrío carácter, que hace dias se desvive por ella.

PED. Qué!..

ALI. Es un pillastre... á quien vamos á ver pronto sepultado entre esos árboles.

PED. Es posible!..

ALI. Lo he sabido de buena tinta!.. El infame, por decirlo de una vez, es francés...

PED. Cómo!.. Engañarme!.. Está usted segura?

ALI. Y mucho! Hace muy cortos instantes que él mismo lo ha confesado!

PED. Franceses por todas partes!

ALI. Que plaga! Esto no es vivir; y es lo peor, que nadie sabe en qué vendrán á parar estas misas...

PED. En alzarse de una vez todos los pueblos para vengar tanto ultrage, y en hacer que corra á rios de esos malvados la sangre. Sufrimos porque queremos... El dia que se levante una voz en contra de ellos,

verá usted qué zipizape
se arma en Madrid; ni uno solo
hemos de ver por las calles.

En vano todos los días
ese caudillo arrogante,
ese Murat orgulloso
baja al Prado á contonearse,
de sus tropas numerosas
á hacer ridículo alarde...
Al español, tia Alifonsa,
el número no le abate;
con toda su disciplina
y sus humos militares...
cuatro gatos solamente
espantarán á ese enjambre...

ALI. Pues se susurra que pronto
piensa el pueblo amotinarse,
si pretenden, como al rey,
arrebatar los infantes.

PED. Mañana, segun se dice,
al rayar la aurora, parten...

ALI. Será posible?...

PED. Yo creo...
que se frustrarán sus planes.
Hoy ya de su justo encono
el pueblo ha dado señales,
y en empezándose el queso
mala señal...

ALI. Ya no cabe
mas sufrimiento. Con que hoy...?

PED. Há silvado el paisanage
á Murat, que rodeado
de todos sus oficiales
pasó la Puerta del Sol
tras de la revista á escape;
él es altivo, y querrá
á toda costa vengarse...

y entonces... Pero Mariana
no viene, y se hace muy tarde!

ALI. José la estará buscando...

PED. No oye usted?... Me temo un lance;
es galope de caballos...!

ALI. Entremos. Virgen del Carmen!
habrán sabido que aqui
se ha gritado...

PED. Si?... Mas vale
que á la ventana asomados
que á la carretera cae,
acechemos...

ALI. Ay tio Pedro!

PED. Qué vida de mas afanes! (*vanse.*)

ESCENA VIII.

CONDE, PASCUAL.

CON. Gracias á Dios! Eh, Pascual!
á ver si ligero vienes...
cuida el caballo; lo tienes
atado en aquel zarzal.
Y Mariana?...

PAS. Yo, durmiendo...

CON. Idiota!

PAS. Yo no veia...

CON. Vete ya; por dicha mia
está la noche viniendo...

ESCENA IX.

CONDE, DURAN.

DUR. Señorito!

CON. Estais ya todos?

DUR. Fatigados de esperar.

CON. Esta noche se ha de dar
el golpe de todos modos...

Sigilo, y que cada cual

cumpla con su comision;

llegareis sin dilacion

en cuanto oigais la señal.

DUR. Descuide usted.

CON. Pues cachaza

y déjame solo ahora;

que se aproxima la hora...

DUR. Alli esperamos la caza. (*vase.*)

ESCENA X.

CONDE.

Espero que he de triunfar
de esa inhumana belleza;

ninguno en esta aspereza

la ha de venir á salvar.

Decretada la prision

de su padre ya dejé;

por gefe lo delaté

de una gran conspiracion...

Asi como asi, ese viejo

es altivo, y puede hacer

en los jóvenes crecer

el valor con el consejo.

No me arguye la conciencia:

que un calabozo lo guarde,

pues que de amar hace alarde

la española independenciam.

Si á su hija entretanto guardo

nadie la reclamará,

y al fin, mi amor premiará.

Alli viene con Bernardo.

(*se oculta en la derecha, foro.*)

ESCENA XI.

MARIANA, BERNARDO.

MAR. Es una grave injusticia
que tengas celos de mi.

BER. El Conde no te habla?

MAR. Si;

pero arguye tu malicia

que le hago caso.

BER. Oyeme.

MAR. Y si confianza no tienes

en mi cariño, á qué vienes

en mi busca?... Déjame.

BER. Mariana!

MAR. Mucho mejor

y mas alegre vivia

cuando no te conocia,

sin saber lo que era amor.

Entonces tranquilamente

se gozaba el pecho mio

en cantar, y en ver del rio

la sosegada corriente.

Quién entonces me dijera

que de mi padre á pesar,

á un hombre pudiera amar

y que ese hombre me ofendiera!

BER. Mariana, no estés airada;
quién de ofenderte ha tratado?

MAR. Tú, que de mi has sospechado.

BER. Piensa que no he dicho nada
y olvidemos tal querrela;
vuelve á Bernardo los ojos,
aunque altiva y con enojos
estás mil veces mas bella!
Me quieres?

MAR. No te se esconde
que eres dueño de mi fé.

BER. Pero es verdad que te vé
todas las tardes el Conde?

MAR. Y eso te causa recelos!
Le hago caso por ventura?

BER. Solo sé que mi ternura
no quieren premiar los cielos.
Que tu cariño me engaña,
que mas no puedo sufrir;
y en fin, que quiero partir
mañana mismo de España.

MAR. Otrà vez las letanias!...

BER. Otra vez!...

MAR. Y hasta te atreves
á amenazarme?

BER. Cual debes
no pagas las ansias mias.
Sé que evoco tus enojos
en esta ruda contienda;
pero se cayó la venda
que me cegaba los ojos.

MAR. Bernardo! Que estás diciendo!

BER. Una triste posicion
ocupo en esta nacion,
que en guerra fatal ardiendo
contra mi patria la ves...
Fueron ilusiones mias!...
Cómo quererme podrias
sabiendo que soy francés?

MAR. Pensamientos tan villanos
nunca mi pecho abrigó.
Dios á los hombres formó
para que fuesen hermanos!

BER. Tambien yo asi he comprendido
mi deber en esta tierra,
y padezco al ver la guerra
que la ambicion ha encendido.
Jamás á la lucha impia
me conducirá el rencor;
es tu ventura mi amor,
tu patria será la mia.
Te adoro con tal afan,
con tan ciego frenesí,
que reducidas á tí
todas mis glorias están.
No tuviéramos los dos
padres de la misma fé,
y cual de patria mudé,
mudára por tí de Dios.

MAR. Asi es como quiero verte;
solo asi quiero escucharte,
para poder adorarte
con locura hasta la muerte.
Y para que queden todas
tus dudas deshechas, hoy
á mi padre á hablarle voy,
si quieres, de nuestras bodas...
Qué mayor prueba exigir
pudieras de mi cariño...?

BER. Conozco que he sido un niño
en haberte hecho sufrir;
sé benigna, y el perdon
otórgame bondadosa,
ya que de gozo rebosa
tranquilo mi corazon.
No mas dudas ni dolores;
desecha todo temor;
y pues nos siembra el amor
hoy el camino de flores,
felices por él corramos
en tanto que el cielo quiera
apartarnos, de esta fiera
borrasca que presenciemos.
Sino llega á tus hogares
de la discordia la tea,
deja que el mundo se vea
nadando de sangre en mares.
Siempre fué de los tiranos
el patrimonio la guerra;
y pues todos en la tierra
dicen que somos hermanos,
sufra al fin el que no acate
la voluntad de los cielos,
el llanto y los desconsuelos
que lleva tras si un combate.

MAR. Perdona, si indiferencia
no puedo abrigar, mirando
que nos están usurpando
nuestra santa independenciamos:
tal vez será ceguedad
de mi fantasia sola,
mas como buena española
siempre amé la libertad.
y hoy que quiere tu nacion
arrebatarla entera,
por estorbárselo, diera
la mitad del corazon.

BER. No hablemos de eso ya mas...

MAR. Tienes razon, buscaremos
á mi padre, y marcharemos
ya á Madrid.

BER. Hoy le hablarás?

MAR. Y lo dudas? Al instante.

BER. Déjame estrechar tu mano.
Qué placer!

MAR. Mi pobre hermano
estará quizá distante,
de nosotros...

BER. A buscarle
yo puedo ir...

MAR. Si no me encuentra,
pronto volverá... Mira, entra,
llama á mi padre... Esperarle
quiero aqui...

BER. Como quieras.

MAR. Que no tardeis en salir.

BER. No lo debes advertir,
puesto que ya sé que esperas. (*vase.*)

ESCENA XII.

MARIANA.

No sé por qué tengo miedo
siempre que me encuentro sola.
Creí escuchar... es el viento
que murmura entre las hojas.
Sin embargo, ó son temores
que se finge mi memoria,

ó he distinguido del conde
la faz amenazadora!..
Ilusiones! Todo en calma
y tranquilidad reposa...
Es un capricho pueril
el abrigar tal zozobra.
Ningun rumor se percibe
en la arboleda frondosa;
mi corazon solamente
es el que se agita ahora.
La noche sobre la tierra
va derramando sus sombras...
y á estas horas no es posible
que esos árboles le escondan.

ESCENA XIII.

MARIANA, CONDE.

MAR. No fué ilusion! Está aqui!

CON. Desecha todo temor!

MAR. Yo nada temo... Señor...
á quién busca usted!..

CON. A ti!

MAR. Posible es, mas no imagino
por qué causa...CON. A tu pesar
siempre me vas á encontrar
en medio de tu camino.MAR. De esa ciega obstinacion
confio que triunfaré,
logrando que obre en usted
alguna vez la razon.CON. Mas que nunca enamorado
vengo por última vez
á luchar con la esquivéz
que contra mí, te has armado.
Y una vez que mis afanes
has burlado en fiera guerra,
haré que veas por tierra
desechos todos tus planes.
Inútil es decir que ardo
de los celos en la llama;
ó sé del hombre que te ama,
ú olvídate de Bernardo.MAR. Quién oponerse podría
á nuestra mútua ventura?CON. Esta insufrible amargura
que crece mas cada dia.Una vez que no hallo modo
de que premies mis desvelos,
yo destruiré mis celos
atropellando por todo.

MAR. Nada temo.

CON. Fácilmente
se cumplirá mi esperanza.MAR. Por dicha, la ley no alcanza
al que se encuentra inocente.

ESCENA XIV.

*Dichos, un SARGENTO con su patrulla.*SAR. Aqui debe ser... Soldados,
si se pretende fugar,
peor para él...

MAR. Dios mio!

SAR. Sin compasion disparad.

MAR. Señor sargento, yo creo
que equivocado se habrán,nadie hay en esta cabaña
que pueda ser criminal.SAR. Yo debo cumplir, señora,
las órdenes que me dán.
Si prendo á algun inocente
pronto se le soltará;
soy sargento, y solo debo
obedecer... y callar.
Y pues aqui me dirigen
es seguro que...CON. (*ap. al sargento.*) Aqui está!

SAR. A dónde vá usted, señora?

MAR. Yo creia...

SAR. Mal creido!..
Soldados; preparen...

MAR. Ah!

CON. (*La ocasion es oportuna;*
me ayuda la oscuridad;
aunque la roben los mios
de mí no recelará...)MAR. No sé que presentimiento
me está llenando de afan.
Nada se escucha; la puerta
cerrada por dentro está;
voy á ver por la ventana
que á la carretera dá...
Socorro!..*(entra dentro donde se supone que la sujetan la gente del
Conde y huyen con ella.)*

ESCENA XV.

PEDRO, despues PASCUAL.

PED. Pensé que oia
á mi Mariana gritar.
Ilusion! A nadie veo!
Pronto en mi busca saldrán,
y en vano librarme de ellos
anhelo... Cómo escapar?..
De qué manera?.. Por dónde?..

PAS. Por aqui.

PED. Cielos, Pascual!
Un caballo...

PAS. Y corre mucho.

PED. Di que me fuí por allá...

ESCENA XVI.

SARGENTO, BERNARDO, soldados.

SAR. Solo porque tú lo dices
que no estaba aqui creyera;
con todo, aquella ventana
es muy baja y está abierta...
Al ama de la cabaña
pienso ajustarle las cuentas...
Has visto salir á un hombre? (*á Pascual.*)

PAS. Dos... y tres... y hasta cincuenta.

SAR. Miserable!

BER. Es un idiota.

SAR. Siendo asi...

BER. Qué será de ella?

ESCENA XVII.

Dichos, JOSE.

JOSE. Padre, padre!

SAR. Este chiquillo...

JOSE. Que á mi hermana se la llevan;

ningun mal ha hecho!
BER. Qué dice?
JOSE. Y son franceses por fuerza.
BER. Mariana! Habla...
JOSE. Bien mi padre dice que los aborrezca!
SAR. Pícaro!
BER. La has visto tú?
JOSE. Al fin de aquella arboleda.
BER. Corro á alcanzarla; infeliz! yo probaré su inocencia.

ESCENA XVIII.

Dichos, menos BERNARDO.

SAR. A dónde vás? Eres hijo del tío Pedro?
JOSE. Si.
SAR. Que venga con nosotros; á su padre encontraremos aun cerca...
JOSE. Por qué me quieren llevar? Si yo tuviese mas fuerzas! (*le muerde las manos.*) Que me cogen los gavachos! Pascual! acércame piedras. Viva España! (*tirando piedras á los soldados.*)
SAR. Cállate...
JOSE. Quiero gritar, que me pegan.

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

Habitacion en la torre de la iglesia de san Lorenzo; en el fondo una escalera que figura conducir al campanario; puerta á la izquierda, y un armario pequeño á la derecha. Es de noche y la escena estará alumbrada por un farol que al entrar dejará Leandro sobre la mesa.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO, LEANDRO.

LEAN. Con toda seguridad aqui estará usted, tío Pedro; ninguno sin mi licencia entrará en este aposento.
PED. Gracias, Leandro.
LEAN. Hoy por ti, mañana por mi; bien creo que ayudarnos uno á otro en esta ocasion debemos. Voy á subirle la cena; los duelos con pan son menos.
PED. Ha sido tan impensado lo que me está sucediendo, que mis hijos á estas horas no sabrán mi paradero...
LEAN. Yo les daré pronto aviso y todo tendrá remedio; ir usted ahora á su casa seria un gran desacierto. Prudencia!
PED. No sé vivir donde no se encuentran ellos.
LEAN. Ya fué Pascual en su busca; no hay que apurarse, tío Pedro. (*vase.*)

ESCENA II.

PEDRO despues ALIFONSA.

PED. Tiene razon; qué adelanto

con impacientarme?..
ALI. Perros!..
 Quitarme el pan de mis hijos?
PED. Señá Alifonsa! Qué es eso?
ALI. Qué tiene de ser? Que no se puede á esos extranjeros sufrir; que por todas partes están haciendó atropellos, y que al mejor, ahora mismo quisiera ver en el fuego.
PED. Serenidad!
ALI. Obligarme á cerrar mi lavadero sin darme tréguas!.. Y sin...
PED. Será posible?..
ALI. A pretesto de que alli se han reunido á conspirar... Embusteros! Yo conspiradora! Ahora, ahora es cuando pienso hacer todo lo posible para que arda el mundo entero. Cuidado, conmigo á malas!
PED. Pero cuente usted el suceso sin retóricas!..
ALI. Apenas que usted se escapó supieron, con orden de no sé quien volvió á burcarme el sargento. Un bribon... y rompió todas las puertas, y sin ródos me puso en mitad del campo... Bien conocido le tengo! Puede encomendarse á Dios si llega á armarse un jaleo!
PED. Qué infamia! Resignacion; que ya cambiarán los tiempos, seña Alifonsa!
ALI. Perdida me han dejado sin remedio; en una casa de enfrente tengo una prima sirviendo... Voy á ver si me socorre... Y el sargentazo perverso la avilantez ha tenido de decirme chicoleos! La broma le ha de costar cuando menos el pellejo. Pero usted de qué manera se libertó?..
PED. Cuando huyendo por la ventana salté, me encontré, gracias al cielo, con Pascual, que comprender debió sin duda mi riesgo. Cuidando un caballo estaba y me lo ofreció; ligero monté en él, y vine aqui, en donde ocultarme pienso hasta que de mí se olviden mis perseguidores fieros, ó que por su independencia se alce de Madrid el pueblo. Abrigo la presuncion de que aunque soy zapatero, ninguno en el Avapiés tiene la influencia que tengo! Si á levantar llego el gritó, verá usted salir á cientos

los hombres, y cual del mar
entre las olas revueltos
morir entre nuestros grupos
enteros los regimientos.

ALI. ¡Ojalá!... por los mas malos
á los franceses no creo,
sino á los señores ricos
de sangre azul, ó veneno!
que siendo al pais traidores
sus partidarios se han hecho!..
Si ha de haber una matanza!..
Que me han dicho, ahora recuerdo,
que hace el amor á Mariana
un bribonazo de esos...

PED. Calumnia infame! Mentira!
Sé bien que la hija que tengo
es buena; si fuese mala
la retorciera el pescuezo!
Soy pobre, pero á pesar
de mi pobreza, no cedo
en honradez á ninguno;
y con mas orgullo llevo
entre mis pobres arapos
el corazon en el pecho,
que sus dorados blasones
de los grandes el primero.

ALI. Es mucha verdad; me marchó,
me trajo á verle el deseo
de que supiese mis cuitas...
Insolentes extranjeros!

PED. A Dios.

ALI. (volviendo á entrar.) Por si se arma gresca...
en casa del calderero
hay escondidos fusiles,
sables, y trabucos... (vase.)

PED. Bueno!

ESCENA III.

PEDRO.

Pobre muger; es resuelta
como ella sola, y la creo,
si se arma un motin, capaz
de poder hacer mal tercio.
Quién será quien le ha contado
que á Mariana?.. Oh! no; no es cierto;
de la virtud de mi hija
dudas abrigar no puedo.
Mucho mas que ayer Bernardo
me la ha pedido, y entiendo
que ella le quiere, aunque yo
en dársela no consiento.
Casarla con un francés!
La asesinára primero!
Felizmente ya le digo
que ni conviene ni quiero
que la hable mas, y su amor
olvidará con el tiempo.
Si en lugar de ser francés
fuese judio.—Qué es eso?

ESCENA IV.

PEDRO, PASCUAL (muy azorado.)

PAS. Silencio.

PED. Que te sucede?

PAS. Silencio por Dios!

PED. Ya callo.

PAS. Me ha seguido el del caballo;

matarnós á todos puede.

PED. Pero quién es?..

PAS. Chist.

PED. Responde...

PAS. Ya no viene...

PED. Quién?

PAS. No sé...

PED. Desventurado!

PAS. José...

José...

PED. Ya vendrá!

PAS. Se esconde!..

no... con la tropa marchó!

plan... rataplan, á reir,

cuanto nos vamos! Quiero ir
tambien con la tropa yo!

PED. Mas mi situacion me aterra!
cuando pienso que vendido
por algun vil he debido
ser!..

PAS. Mambrú se fué á la guerra...
y José...

PED. Le quiere tanto!

PAS. Mambrú se fué...

LEAN. (entrando.) Siendo asi,
puede usted entrar.

PAS. Ya está aqui!

PED. Qué significa ese espanto?
El conde!

ESCENA V.

PEDRO, el CONDE, PASCUAL escondido; LEANDRO.

LEAN. Este caballero
tiene que hablar con usted.

CON. Soy el conde...

PED. Ya lo sé.

CON. (ap. á Pedro.) Es reservado, y espero
que mande usted despejar.

PED. Corriente; Leandro, no
gastes cumplimientos; yo
me serviré de cenar...

LEAN. Pero... en buen hora...

PED. (ap. á Leandro.) (Repara
que tu presencia le apura.)

LEAN. Ya me voy. (Se me figura
que no es de bueno csa cara.) (vase.)

ESCENA VI.

PEDRO, el CONDE, PASCUAL escondido.

PED. Puede usted tomar asiento,
señor conde, y empezar.

CON. Supe que usted aqui se hallaba
por una casualidad...
por un idiota... que creo
usted conoce...

PED. Pascual?

CON. En la calle le encontré,
y teniendo que arreglar
con él cierta cuenta, vine
hasta esta iglesia... detrás
de él... en donde por fortuna
he podido averiguar
que usted se encontraba oculto.
Acaso le chocará
que con tan grande misterio
hablarle quiera; pero hay
en la vida circunstancias

especiales...
 PED. Si en verdad;
 y yo estoy atravesando
 una.
 CON. A eso voy á parar...
 usted habita una bohardilla
 de mi casa principal...
 hace mucho tiempo...
 PED. Oh... Si...
 usted no se acordará...
 CON. Desde que mi pobre abuelo...
 PED. El me la dejó en señal
 de agradecimiento...
 CON. Sé
 que lo quisieron matar,
 y que usted pudo salvarle
 de los golpes de un puñal...
 PED. Precisamente...
 CON. Mil veces
 oí esa historia contar...
 Y sigue usted, por supuesto,
 trabajando en el portal
 que está inmediato?
 PED. Hasta hoy mismo...
 mañana así no será.
 CON. Para prenderle esta noche
 lo han buscado... á usted.
 PED. Si.
 CON. Leal,
 le vengo á dar un consejo
 que á ambos nos puede importar;
 usted está siendo víctima
 de algun diabólico plan...
 PED. Qué dice usted?
 CON. Lo que oye!
 Tiene usted intimidad
 con algun francés?..
 PED. La tengo,
 no lo niego...
 CON. Con un tal...
 Bernardo...
 PED. Un gallardo jóven
 que hace cuatro años está
 en ese taller de armero
 trabajando de oficial...
 CON. Pues! el mismo, si, ese es quien
 le delató!..
 PED. Boto á San...
 Será cierto?
 CON. Positivo.
 Y lo que usted ignorará;
 es que sabiendo su fuga,
 á Mariana hizo apresar...
 PED. Mi hija!.. Mi hija!..
 CON. Tenga usted
 mas calma; segura está;
 á sus jueces pienso ver,
 mis razones oirán.
 PED. Oh! yo se lo ruego á usted...
 CON. Acaso mi influjo hará
 que salga libre.
 PED. El infame!
 CON. Con que no volverse á fiar
 de ese hombre...
 PED. Nunca, le doy
 mil gracias por su bondad.
 Pero acaso esos traidores...
 CON. Pronto la podrá abrazar;
 descuide usted, y en mi casa

le ofrezco hospitalidad,
 si aqui nose cree del todo
 seguro...
 PED. Fuera abusar.
 José, ella y yo, como príncipes
 aqui podemos estar.
 Por Dios, señor conde...
 CON. (Estoy
 satisfecho de mi plan.)
 Yo haré todo lo que pueda.
 PED. Oh! Dios se lo premiará!
 CON. Hasta mañana; á dormir
 ya, tio Pedro, en santa paz. (vase.)
 PED. A Dios, señor conde, siento
 no poderle acompañar.

ESCENA VII.

PEDRO.

Quién tal vileza pensára...
 Aquel amoroso afán
 y su honradez, eran solo
 una farsa criminal!
 Hija de mi corazón!..
 Cuán afligida estará!..
 aunque peligre mi vida
 yo la quiero ir á buscar...

ESCENA VIII.

PEDRO, BERNARDO.

BER. Tio Pedro, tio Pedro!
 PED. Aquí?
 Tú! Dónde está mi Mariana?
 Querrá tu intencion villana
 matarme tambien á mi?
 BER. A qué viene ese furor?
 De oírle me maravillo!..
 PED. Aqui tienes un cuchillo,
 (tomando un cuchillo de la mesa.)
 asesíname, traidor!
 Solo pudiste encubierto
 haber en mi casa entrado!
 A dónde te la has llevado?
 O lo dices, ó eres muerto!
 BER. Piensa usted!..
 PED. Eres francés
 y eso le basta á mi saña.
 Así mi lealtad se engaña!
 Y aun pones aqui los pies!
 Has sido un cobarde espia,
 me has estrechado la mano
 para entregarme al tirano
 de la infeliz patria mia!
 BER. Oh! Víctima de un error
 me está usted desesperando;
 yo vengo solo, llorando
 por la prenda de mi amor.
 PED. Y llegaste á suponer
 que yo te la entregaria!..
 Que jamás consentiria
 en hacerla tu muger!
 No, que en sus venas primere
 no dejara de española
 sangre ni una gota sola,
 que dársela á un extranjero.
 BER. Aunque irritarme le cuadre,
 su intencion ha de ser vana,
 porque idolatro á Mariana

y veo en usted, su padre!
PED. A prenderme por ti fueron;
 tú los dirigiste allí...
 no lo niegues, y por ti
 á mi pobre hija prendieron!..
 Digna y generosa hazaña
 de hombres viles y perdidos,
 que vienen como bandidos
 á conquistar nuestra España.
 Pensaste en tu orgullo necio
 que humillarme lograrías,
 que mi libertad pondrias
 de mi honra sin mancha á precio..?
 Te engañaste...

BER. Pero...

PED. Calla!

Que solo le pido á Dios
 que nos hallemos los dos
 en un dia de batalla.
 Abatir con viles hierros
 nuestra arrogancia quereis,
 dia vendrá en que huireis
 desbandados como perros...

BER. Escúcheme usted con calma.

PED. Esplicaciones no quiero.

BER. Es, que sincerarme espero.

MAR. Padre! Padre!

PED. Hija del alma!

ESCENA IX.

Dichos, MARIANA.

BER. Oh! Mariana?

PED. (*á Bernardo.*) Apártate.

MAR. Qué significa!

PED. Que osado
 ese hombre nos ha engañado.

BER. Tio Pedro!

PED. Ya te diré!..

Quiero saber, hija mia,
 lo que te ha pasado á tí.

MAR. Cuando la partida vi
 que llevarse á usted queria,
 á la cabaña llegué
 para entrar y libertarle,
 pero cerraron, y hablarle,
 por la ventana intenté.
 Entonces me sorprendieron
 tres hombres todos armados,
 pero que no eran soldados.
 En un coche me metieron,
 me obligaron á bajar
 en una casa elegante;
 vino el conde, y al instante
 me permitieron marchar.

PED. Hija de mi corazon!

Le vivirá agradecido
 al que te ha salvado; (*mirando á Bernardo.*) ha sido
 una generosa accion.

ESCENA X.

Dichos, LEANDRO.

LEAN. Es preciso que de aqui
 al momento todos salgan;
 el pueblo está amotinado,
 y han puesto abajo una guardia
 porque sospechan que intenta
 hacer tocar las campanas

contra la tropa, á degüello...

Las llaves dejar me mandan

al capitan; con que vamos.

Cerca de aqui tengo casa

á donde esconderse pueden.

PED. Tu vé á la nuestra, Mariana;

acaso estará José

esperando...

BER. (*Por salvarla*

yo le degé de la tropa

en poder! Fuera una infamia

atroz!.. Voy á ver si puedo

averiguar dónde se halla.)

Tio Pedro, usted me ha injuriado,

le perdono, porque la ama

mi corazon; algun dia

verá mi inocencia clara. (*vase.*)

PED. Déjalo, que no merece

que le mires...

LEAN. Ya me llaman...

Vamos; despues llevaré

hasta su casa á Mariana. (*vánse los tres.*)

ESCENA XI.

PASCUAL.

Ola... he! Soberbia cena...!

y vino... Cómo charlaba

el del caballo... Se fué...

Guardo bien... echo la barra,

y para matar franceses

se yo tocar las campanas.

(*sube por la escalera que conduce á la torre.*)

DECORACION. Vista de la calle de la Fé.

ESCENA XII.

FERNANDO, RAFAEL, TIA ALIFONSA, Pueblo.

FER. Digo que lo he visto yo,
 que han recibido la órden
 de hacer fuego á cuantos grupos
 haya en calles ó balcones!

ALI. Picaros, cual prisioneros
 nos quieren tener entonces...

RAF. Harán muy bien, si no damos
 pruebas de ser españoles.

FER. Un campamento parece
 Madrid; y los alrededores
 cuajados se ven de tropas
 francesas, y de cañones...

RAF. Dicen que hoy piensan llevarse
 á los infantes.

ALI. Traidores!

FER. Que por eso van rondando
 las calles los escuadrones.

RAF. Silencio! No estais oyendo?

Hácia aqui la gente corre.

(*se oye una descarga, y salen corriendo muchos del pueblo.*)

FER. Alto... que no huya ninguno.

RAF. De los heridos las voces
 no escuchais?

ALI. Bien claras se oyen!

ESCENA XIII.

Dichos, PEDRO.

PED. Asi asesináis, cobardes!

FER. Tio Pedro!

PED. Rafael, Fernando!
Asesinando en las calles
están á nuestros hermanos
sin defensa. En qué pensais
que no correis á salvarlos?

FER. Tiene razon.

PED. Al salir
de san Lorenzo, he hallado
una patrulla, que ha hecho
al pueblo fuego! Espirando
á una porcion de infelices
inocentes han dejado...

RAF. Se acercan; aqui podremos
mientras pasan ocultarnos. (*vánse.*)

ESCENA XIV.

SARGENTO y soldados.

SAR. Ojo alerta; por alli
una muger ha asomado.

ALI. Si les pudiera tirar (*desde una ventana.*)
á la cabeza un cacharro! (*tirando un tiesto.*)

SAR. Fuego!

ALI. Ay! (*un grito como de espirar.*)

SAR. Que descanse en paz;
adelante y arma al brazo. (*vánse.*)

ESCENA XV.

PEDRO, RAFAEL, FERNANDO y pueblo.

PED. Ya es hora, compañeros; de que bravos
corramos al combate con furor!
En España jamás ha habido esclavos,
la muerte es preferible al deshonor.
No tiene de español sangre en las venas
quien no busque la lid con ansiedad,
por romper de una vez esas cadenas
que roban nuestra santa libertad.
Ya para ellos sonó la hora funesta
que aborte lograremos la traicion; por armas;
(*los lleva por armas.*)
prometed seguirme, puesta
la mano en el valiente corazon!

Todos. Lo juramos!

PED. A falta de campanas
señal de alarma nuestras voces den,
y al pueblo y á las tropas castellanas
les sirva de sangriento somaten.

RAF. Acabo yo de ver la comitiva
que á los infantes hoy debe escoltar.

PED. El vil usurpador muerte reciba
antes que los dejemos apresar.

ESCENA XVI.

Dichos, BERNARDO, con una bandera española.

BER. Y yo sigo tambien vuestra bandera
contra la Francia, que sin Dios ni fé,
en niños ceba su venganza fiera!
En represália guardan á José...

PED. Hijo mio! Dadme vengadora tea!
Antes que ceba en él su saña altiva,
presa del fuego nuestro hogar se vea.
Viva la independenciam...

(*se oyen tocar las campanas.*)

Todos. Viva. (*vánse.*)

ALI. (*asomándose por la ventana.*) Viva!!!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Habitacion pobre; á la derecha dos puertas; la una
conduce al dormitorio del tio Pedro; otra á la izquierda,
y una ventana grande por la que se distingue la pobla-
cion, en el fondo. Es de noche; se oyen de cuando en
cuando descargas de fusileria.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL.

Cuánto ruido! Corren todos...
Pobres muertos! Por las calles!..
Que me siguen; son soldados
franceses que tienen Carcel
para José. No ha venido!
Se le han llevado ayer tarde...
Quién es? Ya viene!.. José...
no grites. Duerme tu padre.
No es José... vienen por mi! (*asustado.*)

ESCENA II.

PASCUAL, ALIFONSA.

ALI. Eh! Pascual; no hay que asustarse.
No me conoces?

PAS. José
no viene: van á matarle.

ALI. Quién le ha de matar?

PAS. Si; grita,
yo lo sé, quiere escaparse
de los franceses.

ALI. (El pobre
lo que se dice no sabe.)
En dónde estará Mariana?

PAS. No!.. Ahí no se entra. (*la coge del brazo.*)

ALI. Que me haces
daño.

PAS. No quiero soltar.

ALI. No me conoces?

PAS. A nadie.
Mariana llora... corriendo
vá por el suelo la sangre!..!

ALI. Dios mio! La habrán herido!
Oh! gracias á Dios que sales.

ESCENA III.

Dichos, MARIANA.

ALI. Quién ha sido el desgraciado?

MAR. Mi desventurado padre;
pero tenemos la suerte
de que la herida no es grave;
puede usted pasar á verle
aunque temo el despertarle.
Preguntará por mi hermano,
que preso desde ayer tarde
nadie de su paradero
ni de su existencia sabe.

ALI. Ya me lo contaron; pobre
niño! Y tú, cómo lograste
que tu padre aqui viniese?

MAR. Velaba por él un ángel
que en sus brazos me le trajo,
á perecer arriesgándose.

ALI. No ha sido poca fortuna!
Cuántos infelices yacen
luchando con la agoniam

entre el polvo de las calles,
sin encontrar una mano
protectora que los salve!

MAR. Es decir que los franceses
no han terminado el combate?

ALI. Cebando su rabia en el
indefenso paisanage
están ahora; á cuantos hallan
registran, y en encontrándoles
un cortaplumas que sea,
lo fusilan al instante,
en premio de la leccion
que han recibido en el Parque.
Ahora solo se defienden
en esta vecina calle
algunos bravos, que anhelan
mejor morir que entregarse.
Este es uno de los buenos!

ESCENA IV.

Dichos, RAFAEL.

RAF. Sigue aliviado tu padre?

MAR. Si.

RAF. Me alegro: dichoso él
que aquí encerrado no sabe
lo que en Madrid ahora pasa
de escandaloso y de infame.
Acabo de ser testigo
del cuadro mas repugnante!
He visto, no hace un momento,
correr de inocente sangre
rios, y á cuantos la tropa
francesa encuentra, llevarse
para quitarles la vida!
En los espantosos ayes
que resuenan, van mezclados
los del hijo y de la madre,
los del hermano querido,
de la esposa, del amante,
del anciano, y los de todos
los españoles leales.

ALI. Qué te digo yo?

MAR. Increible
parece maldad tan grande!
Nos han propuesto una paz...

RAF. Mentida! Para librarse
de nuestra rabia y su ruina
que iba á ser inevitable.
Por eso cuando han logrado
que Madrid capitulase,
nos han dado un dia de luto.

ALI. De gloria debes llamarle,
que nunca se olvidará!
Á mi la dicha me cabe
de haber sido la primera
que dió el grito...

MAR. Usted!

ALI. Ya sabes
que al real palacio hemos ido
antes que el alba rayase.
Apenas distinguir pude
que entre aprestos militares,
sin respeto, hácia los coches
conducian los infantes,
cuando sin poder vencerme,
balbuceando de corage,
con gritos desesperados
rompí la primera el aire!

RAF. Y á su voz el pueblo entero

furioso al ver tal ultrage,
que viva la independencia!
respondió con grito unánime!
Y con afan rodeando
los preparados carruages,
la libertad consiguió
de las personas reales,
que con el llanto en los ojos
de entre sus verdugos salen.
Desde entonces el desórden
reinó ya por todas partes;
las correas de los tiros
rotas en pedazos caen!
Una descarga cerrada
atrucna confusa el aire,
y la plaza de palacio
queda llena de cadáveres!

MAR. Entonces fué cuando al frente
de algunos otros, mi padre
desafiando á la tropa
corrió por aquellas calles,
hasta que le dió una bala
en el pecho, y cayó exánime
en los brazos de Bernardo
que le arrancó del combate.

PAS. Mariana!

MAR. Qué quieres?

PAS. *(Llevándola á la ventana.)* Mira!
Mira desde aqui.

MAR. Qué haces?

ALI. Pobre muchacho!

PAS. *(Llamando á Mariana.)* José!

MAR. No lo veo!

PAS. Quiere escaparse...

ALI. En casa del conde!

MAR. Ahora
comprendo su lazo infame!
Infeliz! Es necesario
que avisemos á mi padre.

ALI. Si. *(entran en la puerta primera izquierda.)*

RAF. Me parece que escucho
á mi gente aproximarse. *(vase.)*

ESCENA V.

PASCUAL.

José en balcon... yo no puedo!..
Aja!.. y una cuerda grande *(cogiendo una cuerda.)*
está muy cerca: aqui la ato
y á por él aunque me mate.

ESCENA VI.

LEANDRO, FERNANDO, RAFAEL, y pueblo, algunos ar-
mados.

FER. Que venga detras de mi
quien no se quiera entregar;
aun podremos despachar
á algun perro desde aqui.

LEAN. Nos vá á faltar municion.

FER. El tejado no estás viendo?
Nada nos falta, teniendo
bien templado el corazon.
Ya que aqui por nuestra suerte
reunidos nos hallamos,
es preciso que vendamos
á caro precio la muerte.

RAF. No debemos de cejar
en el glorioso camino

que nos señala el destino;
es mengua capitular. (*vase.*)

FER. Si lo que juran villanos
no saben nunca cumplir...
á qué fiarse? A morir
con las armas en la mano!..

ESCENA VII.

Dichos, ALIFONSA.

FER. Tia Alifonsa!

ALI. Este rumor
qué significa?

FER. Que vamos
á morir los que aqui estamos
por la patria con honor.

ALI. Bien, hijos mios; no cedo
en valor al mas osado:
me tendreis á vuestro lado,
cargar los fusiles puedo.

LEAN. Con nosotros!

ALI. Aunque vieja
fuerza en mi brazo no halle,
bien puedo de aqui á la calle
tirar con brio una teja.

ESCENA VIII.

Dichos, RAFAEL, un hombre del pueblo.

RAF. Somos perdidos! La calle
está de tropas cercada,
y á todos de sepultura
nos vá á servir esta casa.

FER. No hay que apurarse, muchachos,
tenemos aliento y armas.

LEAN. Del conde la habitacion
aun permanece cerrada.

RAF. Abajo la puerta, y quede
como todas tambien franca. (*se oye una descarga.*)

FER. Ois? Son los asesinos!
Venganza, amigos!

TODOS. Venganza!

ESCENA IX.

Dichos, PEDRO, MARIANA.

PED. Deteneos!

FER. El tio Pedro!

MAR. Padre!

PED. Apártate, Mariana,
quiero de ejemplo servir!..
Ahora no me duele nada!

RAF. Calcule usted que la herida...

PED. Esta sangre se retaña
con sangre de los franceses!
Vendamos las vidas caras!
La causa que defendemos
es como ninguna santa.
Mis brazos están robustos,
poned en ellos un arma;
una mano en que apoyarme
póngame en esa ventana,
y antes de espirar, al menos
podré desahogar mi rabia.

ESCENA X.

Dichos, BERNARDO.

FER. Bastante usted se ha batido!

RAF. Bernardo!

BER. Bernardo soy!

que á vuestra causa ya unido,
á triunfar con honra voy
ó con gloria á ser vencido.

FER. Bravo!

PED. Déjame tu mano,
es la mano de un valiente!

BÉR. No, amigos, la de un hermano
que no haber nacido siente
en el suelo castellano.

Participar me habeis hecho
de vuestra heróica arrogancia,
y por eso ya mi pecho
no abriga mas que despecho
contra la ambicion de Francia.

Mi corazon asaltar
no podrá nunca el desmayo!
Cómo en tal mengua ha de dar
quién os ha visto luchar
como yo en el dos de mayo?
Seguid con tan noble celo
de buenos haciendo alarde,
ya que bondadoso el cielo
nacer os hizo en el suelo
de Daoiz y Velarde.

Víctimas de los tiranos
los dos murieron con gloria
del hierro traidor á manos!
Quién no envidia el nombre, hermanos,
que dejan hoy en la historia!
Corramos, pues, á imitar
su heroismo acrisolado,
ya que sentimos humear
la sangre que han derramado
de la patria en el altar. (*descargas dentro.*)
Sentis tronar el cañon?
Eso aumenta nuestra saña!
No haya cuartel ni perdon!
A lidiar por vuestra España
mientras lata el corazon! (*vanse.*)

ESCENA XI.

MARIANA, PEDRO.

MAR. Van á morir, padre mio!

PED. Dadme un fusil! Yo tambien
quiero ir con ellos...

MAR. (*tiros dentro.*) Por Dios,
su estado contemple usted.

PED. Ya han roto el fuego!

MAR. Aqui, sola
sin amparo quedaré.

PED. Es verdad; acaso pronto
la soldadesca soez
suba, y tu honor, hija mia,
necesite defender!
Pero en dónde me dijiste
que se encontraba José?

MAR. Desde aqui le distinguí
Pascual.

PED. En su candidéz,
en otro niño cualquiera
le habrá imaginado ver.
Cómo en la casa del conde
te figurabas que esté?

MAR. Quién sabe!

PED. El desventurado
habrá sido á la estrechez

de una prision conducido,
sin esperanza tener
de salir, ó entre las víctimas
asesinado tal vez!..
Y quieres que sin venganza
quede! No; rescataré
cada gota de su sangre
con la vida de un francés.

MAR. Oh!

PED. Esta mañana en la lucha,
por mi patria y por mi rey
no tan solo me batia!
Por mi hijo amado tambien;
y el estrago iba sembrando
cuando me acordaba de él.
Hallarme encerrado aqui
lo mismo que una muger!
Animo, amigos... Bernardo,
tanto como antes te odié
ahora te quiero, y admiro
tu arrogante intrepidez.

MAR. De la herida nuevamente
vuelve la sangre á correr.

(empieza á palidecer y vacila.)

PED. Es verdad, no lo he notado;
conmigo á ese cuarto ven
á curarme...

MAR. Y por si acaso...

(nada podemos perder.)

Pascual no se engañó; iremos
á ver al conde despues.

PED. Piensas que el conde estará
en su habitacion? Mal crees.
Sin embargo, bajaremos...
Me siento desfallecer
he perdido tanta sangre...

(apoyándose en Mariana.)

MAR. Vayamos despacio, pues...

PED. Pueblo desgraciado, todos
te han de ultrajar y vender. (vanse.)

ESCENA XII.

CONDE.

En vano á mi salvacion
quiero buscar un camino!
Por todas partes encuentro
á mis fieros enemigos!
Salir y unirme á las tropas
francesas aun no he podido!
En mi propia casa preso
corre mi vida peligro.
Recuerdo que en este cuarto
hay un secreto postigo
por el que es facil huir!
En los tejados vecinos
fácilmente encontraré
quien quiera prestarme asilo,
hasta que sin riesgo pueda
volver... Cerrado, Dios mio!
Ya no me queda esperanza:
con ellos seré perdido!

ESCENA XIII.

El CONDE, MARIANA.

MAR. Quién hablaba aqui?

CON.

Mariana!

MAR. El conde!

CON. Al cielo bendigo,
que hace que para morir
nos encontremos unidos
ó para juntos salvarnos;
igual es nuestro destino!
Ayúdame! Por aqui
(acercándose á la puerta secreta.)
podremos salir tranquilos.

MAR. Jamás con usted!

CON. Estamos
al borde de un precipicio!
La casa van á incendiar,
si los que en ella reunidos
se defienden, no se entregan!
Cerrada! Ya no hay arbitrio! (junto á la ventana.)

Por aqui! oh! es una altura
inmensa! Cesan los tiros,
apenas se oyen las voces...
Acaso estén ya rendidos.
Mariana, pues que la suerte
juntarnos aqui ha querido,
á lo que tenga dispuesto
conformado me resigno.

Si libres de estos horrores
encontrarnos conseguimos,
mi ardiente amor para ti
se transformará en delirio,
y esclavo de tus deseos
me haré de logarte digno!

MAR. Déjeme usted! Dónde está
mi pobre hermano querido?
Quiero saberlo! En su cara
de usted veo que no ha mentido
el que desde esta ventana
aprisionado le ha visto.

CON. Si, Mariana, á qué negarlo?
Yo le conservo escondido
para que por libertarle
pagues el afecto mio.

MAR. Oh!

CON. No te muevas; le tengo
en tan retirado sitio,
que antes de hallarle, será
cenizas este edificio.
Solamente si convienes
en alejarte conmigo,
le verás; de otra manera
en él mi furor altivo
cebaré.

MAR. Piedad para él.

CON. Corresponde á mi cariño.

MAR. No; aunque me ofreciera un trono
le aborreciera lo mismo!
Digna hazaña de un traidor
que á su Nación ha vendido;
vengarse cobardemente
en un indefenso niño!
Por qué su cobarde saña
no sacia en mi, que le digo
que le odio, y de cuanto pasa
la causa inocente he sido?
Por qué no vá usted á buscar
á Bernardo?.. Ya que quiso
que le culpasen á él
de sus infames delitos?

CON. Mariana! (queriendo abrazarla.)

MAR. Padre!

ESCENA XIV.

Dichos, el TIO PEDRO.

PED. Villano.
De esta puerta en el umbral
lo escuché todo. Mi hijo!
Le vamos á ir á buscar,
ó entre mis manos tu vida,
miserable, has de dejar.
(abriendo la puerta por donde ha entrado el conde, apa-
recen las llamas.)

Está incendiada la casa!

CON. Cielos!

PED. El fuego voraz
está penetrando aquí;
es imposible pasar!

ESCENA XV.

Dichos, BERNARDO con una bandera; RAFAEL, LEAN-
DRO, pueblo.

BER. Mariana! Aquí ese traidor?

FER. Ardiendo la casa está,
y es fuerza ver si encontramos
salida para escapar.

RAF. La ventana de ese cuarto
sobre los tejados dá.

FER. Compañeros, por aquí
aun nos podemos salvar. (vanse.)

ESCENA XVI.

MARIANA, BERNARDO, el CONDE y el TIO PEDRO.

BER. Tú ven conmigo. Tio Pedro,
se va el techo á desplomar,
y en sus ruinas sepultados
vamos todos á quedar.

PED. Hijo mio! Por entre el fuego
voy en su busca.

BER. Qué hará
con eso, sino morir
inútilmente?... Ya están
en salvo nuestros amigos!
Si pasa un momento mas,
perdidos seremos todos.
Delante... Dios de bondad!
protéjenos hoy... usted,
(poniendo una pistola al Conde que quiere seguirle.)
aquí se achicharrará.

CON. Misericordia!

BER. Si fuese
usted un contrario leal,
yo le tendiera la mano;
á un asesino, jamás!
Prepárese usted á dar cuenta
de Dios en el Tribunal. (vase.)

ESCENA XVII.

El CONDE.

Qué va á ser de mí? Por ahí
todos á salvarse van.

(se desploma un lienzo de pared.)

Horror! Y no habrá ninguno
que compadezca mi afán?

Hasta aquí suben las llamas.

Soldados! eh! por acá! (gritando.)

Qué miro! Una cuerda atada;

Dios sin duda me la dá;
me descolgaré por ella
y podré librarme.

ESCENA ULTIMA.

El CONDE, PASCUAL, apareciendo en la ventana con
JOSE en los brazos; BERNARDO, (entre el incendio.)

PAS. Atrás!
(apuntando con una pistola.)

CON. A dónde vas, infeliz!

PAS. Atrás!

JOSE. No sueltes, Pascual.

CON. El fuego me va á envolver.

BER. Por aquí, venid acá.

(en el fondo desde un madero encendido y cojiendo á
José.)

PAS. Yo subir como una araña;
no hay miedo, firme José!

BER. Ten, Pascual... (dándole la mano.)

JOSE. Agárrame.

BER. Así.

CON. Entrad! oh!

(Entran los soldados franceses por la puerta por donde
entró el Conde; al mismo tiempo se desploma el último
lienzo de pared que queda, y sepulta al Conde y á varios
soldados. Pascual aparece en el fondo en medio de las
llamas. Y en el tejado inmediato Mariana, el tio Pedro,
Bernardo y pueblo.)

PAS. Viva España!!!
(ondeando una bandera.)

TODOS. Viva!

PED. Y pues murió el traidor,
y en tu lealtad confío
aquí tienes, hijo mio,
el premio de tu valor.

(ofreciéndole la mano de Mariana que estrecha Bernar-
do con el mayor cariño.)

Compañeros, el honor
vale mas que la existencia!
No haya piedad ni clemencia
contra ese extranjero bando.
Seguidme; á morir matando..
ó muerte, ó independenciam!

FIN DE LA COMEDIA.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Madrid 20 de
diciembre de 1853.—Examinada por el señor censor de
turno; y de conformidad con su dictámen, puede repre-
sentarse.—Zaragoza.

Madrid, 1854.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Por un lado me la di
me entregó por ella
y por el momento

ESPECIAL I

El Conde...
Llegó en los días...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

FIN DE LA PRIMERA

El Gobierno de la Provincia de Madrid...
El día de 1808...
Llegó a Madrid...
El día de 1808...
Llegó a Madrid...

SEGUNDA PARTE

INSTRUMENTO DE VENTA DE ALIANZA

Entre el Rey de España y el...

ESPECIAL XII

Por un lado me la di
me entregó por ella
y por el momento

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Por el lado...
Pasó...

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 3.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 3.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 4.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 4.
—Casa en rifa, t. 4.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Fóscares, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrageros, t. 3.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 4.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 4.
—Dos maridos, t. 4.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 4.
—Felicidad en la locura, t. 4.
—Favorita, t. 4.
—Fineza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 4.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 4.
—Hija de un bandido, t. 4.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 4.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 4.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusion ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 4.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 4.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 4.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 1.
—Modista alferéz, t. 2.
—Mano de Dios, o. 3.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 5.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 4.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 4.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 3.
La pupila y la pendola, t. 1.
—Prolegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 4.
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magos, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 4.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Aviñon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 3.
—Toca azul, t. 4.
Los Trabucaires, o. 5.
—Ultimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 4.
—Viuda de 15 años, t. 4.
—Victima de una vision, t. 4.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Musica y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanos duendes, o. 4.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 4.
Ni por esas!! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 5.
Ojo y nariz!! o. 4.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 4.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
Por tener un mismo nombre, o. 1.
Por tenerle compasion, t. 4.
Por quinientos florines, t. 4.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 5.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 4.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 4.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 4.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope-Dábolos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 4.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 4.
Sitiar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congajas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom-Pus, ó el marido confado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapiondas por bondad, t. 4.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentina, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 4.
Un cuarto con dos camas, t. 4.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 4.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 4.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Undia de libertad, t. 5.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 4.
Una conspiracion, o. 4.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un motin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 5.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 5.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un párbulo, t. 4.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 4.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 5.
Una noche de enredos, o. 4.
Un marido duplicado, o. 4.
Una causa criminal, t. 3.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardillas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 4.
Una Noche de Máscaras, o. 5.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 4.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 4.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 4.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 4.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 4.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, Calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

